

## La recepción de la literatura alemana en Colombia

Klaus D. Hebenstreit

### Resumen

El artículo analiza cómo la recepción de la literatura alemana se limita casi exclusivamente a algunos exponentes de la literatura clásico-romántica y neorromántica. Obras con contenido filosófico y pensamiento universal, obras que trascienden la realidad, y obras llevadas al cine como *El tambor de hojalata* de Günter Grass son las favoritas en el ámbito literario latinoamericano.

Es de lamentar la política exterior de Alemania que se centra en el aspecto económico-comercial a costo de lo cultural que en nada ayuda a corregir el cliché alemán y a popularizar autores interesantes que merecen ser apreciados también en estas latitudes.

### Abstract

This paper examines how the reading of German literature in Colombia is almost exclusively limited to a few classical romantic and neo-romantic writers. Philosophical novels and others that have been made into movies like *The Tin Drum* by Günter Grass are some of the favourites in Latin America. By prizing economic and commercial aspects over its own culture Germany fosters the German cliché and prevents other interesting writers from being known and read in these latitudes.

Klaus D. Hebenstreit

### **Resumo**

O artigo analisa como a recepção da literatura alemã se limita quase exclusivamente a alguns expoentes da literatura clássico-romântica e neo-romântica. Obras com conteúdo filosófico e pensamento universal, obras que transcendem a realidade e obras levadas ao cinema como *O tambor* de Günter Grass são as favoritas no âmbito literário latino-americano.

É lamentável a política exterior da Alemanha que se centra no aspecto econômico-comercial em detrimento do cultural, o que não ajuda em nada a corrigir o clichê alemão e a popularizar autores interessantes que merecem ser apreciados também nestas latitudes.

### **Palabras clave**

Recepción literaria  
Literatura alemana

### **Key words**

Literary reception  
German literature

### **Palavras clave**

Recepção literaria  
literatura alemã

Dos elementos fundamentales conllevaron en Latinoamérica a partir de la segunda mitad del siglo veinte a la conciencia de una identidad cultural propia, tanto nacional como continental: el desastre de la II Guerra Mundial, es decir el fracaso del modelo cultural europeo, y el llamado “Boom” de la literatura latinoamericana con varios ganadores latinoamericanos del premio Nóbel de literatura.

Esta nueva conciencia, el reconocimiento y aprecio de los valores de una cultura propia evoluciona dentro de un sector significativo de la población latinoamericana y particularmente de la sociedad colombiana: una clase media y media-alta, urbana, intelectual, marcada por las tendencias políticas de izquierda (y de moda). Es este sector, relativamente amplio en Colombia, que asume una actitud cada vez mas crítica, diferenciada y escéptica frente a las influencias culturales

extranjeras, no por último fomentado también por la popularidad de Gabriel García Márquez y un mercado literario destacado dentro de Latinoamérica.

La imagen que tiene Colombia de Alemania es ambivalente por naturaleza: por un lado está el alemán “Nazi” de la II Guerra Mundial, militarista, genocida, tosco, frío, perfeccionista sin emoción alguna, el alemán de la historia y de las películas anglosajonas. Por otro lado está la Alemania del “Wirtschaftswunder” (milagro económico), de la alta tecnología, de las artes y de la filosofía, de Kant, Hegel, Nietzsche, de Goethe, Hölderlin, Novalis, Mann, Hesse, Brecht, Grass, de Bach, Beethoven, Schubert y Stockhausen.

Sea cual sea la imagen de la cultura alemana, esta se ubica en el pasado. La Alemania actual al parecer poco tiene que ofrecer *culturalmente* que pueda atraer a una sociedad colombiana centrada en su propia e intensa realidad de maravillas y pesadillas. Y es lamentable la negligencia de la política cultural alemana en la cual prima el interés económico.

El cambio en la valorización de la cultura extranjera en general y de la cultura alemana en especial repercute también en la recepción de la misma: el interés en la literatura alemana *del presente* es escaso y disminuye. Ya no disfruta de crédito por anticipado.

El lector latinoamericano se identifica con la realidad literaria de un Gabriel García Márquez, un Alejo Carpentier o un Jorge Luis Borges, reconociendo o presintiendo en ella su propia realidad e identidad. Una literatura que problematiza y hasta cuestiona la propia identidad nacional y cultural, hoy día irrita a un lector latinoamericano quien, aunque tuviera claro que la estrecha relación de la literatura alemana de Posguerra con un pasado reciente traumático es apenas lógica, en nada cambiaría su disposición receptiva.

En cuanto a la literatura universal, el lector latinoamericano se siente mucho más atraído por ideas y perspectivas universales que apuntan a una forma superior de la existencia mas allá de la realidad limitada de la razón —y de la miseria—, con el especial encanto de cuestionar y relativar estos límites, que por una temática específicamente alemana planteada por ejemplo por los premios Nóbel Günther Grass, Heinrich Böll o —en

parte— por Thomas Mann. No es de extrañar que la obra más leída en América Latina de Thomas Mann es *La Montaña Mágica*. Es la dimensión universal, la espiritualidad más allá de una idiosincrasia específica que también caracteriza a Goethe, Hölderlin, a los románticos y en especial a Novalis, a Franz Kafka, Rainer Maria Rilke, Hermann Hesse y Stefan Zweig, lo que atrae a los lectores latinoamericanos y en especial a los lectores colombianos. Es además una opinión recurrente entre los lectores colombianos que a los escritores alemanes modernos les falta la brillantez del lenguaje que destaca a los mencionados escritores del pasado. Lo cierto es que los escritores modernos alemanes poco se han leído y poco se leen, y queda la sospecha que la fama del moderno clásico *El Tambor de Hojalata* de Günther Grass se debe más a la película que a la obra literaria.

Con la excepción de Patrick Süskind, cuya novela *El Perfume* goza de gran popularidad también gracias a la estrategia de publicidad y venta, poco se puede uno imaginar a un autor moderno de la literatura alemana aceptado en Colombia y otros países latinoamericanos como “uno de los nuestros”, fenómeno que se da con Stefan Zweig y Novalis en Colombia, con Rilke en Venezuela y con Hölderlin, Hesse y Brecht en ambos países. Es interesante ver que al igual que las obras de estos autores también *El Perfume* se proyecta más allá de un enfoque específicamente alemán.

Según especialistas como la profesora de literatura alemana Ana María Raykai o el librero Todtmann, libros de Hermann Hesse se encuentran “hasta en la selva”. Cuenta la profesora Raykai el caso de estudiantes en Lima convencidos que Hesse vivía “a la vuelta” en la capital. Uno de sus estudiantes en Caracas resultó hospitalizado por haber entrado en ayuno para vivir de fondo la obra *Siddharta* de Hesse. También el caso de la traductora venezolana Hanni Ossot, que “por pasión” se dedicó 10 años a la traducción de Rainer María Rilke, ilustra la identificación por parte de un público literario latinoamericano con algunos autores clásicos de la literatura alemana del siglo veinte; sin embargo de ahí no pasa.

De Heiner Müller, importante dramaturgo alemán del presente, se presentaron dos aplaudidas versiones de su obra *La Máquina Hamlet* en el Festival Internacional de Teatro en Caracas. Se han realizado

además puestas en escena de no menos importantes autores como Franz Xaver Kroetz, Friedrich Dürrenmatt, Max Frisch y otros; sin embargo, ninguno puede ni podrá competir con la relativa popularidad del *Fausto* de Johann Wolfgang von Goethe ni mucho menos con Bertold Brecht quien en gran escala marcó el camino del teatro moderno latinoamericano. Cabe anotar que también estos dos autores se destacan por su visión universalista, clásica el uno y marxista el otro.

Esta visión universalista, la magia faustiana, pactos con el diablo, elixires, cristales mágicos, la flor azul, delirios románticos, metamorfosis humanas, etc., han sido reemplazados en gran medida por el racionalismo o la “nueva objetividad” de la literatura posexpresionista y en especial la de la posguerra. La “Pasión del joven Werther”, pero también la pasión de los románticos alemanes, de los simbolistas y expresionistas ha cedido al pesimismo prosaico de autores desilusionados por el triunfo del fascismo y de la guerra. Muchos de los colombianos y venezolanos interesados en la literatura alemana lo perciben así.

Pero no es sólo esa percepción, sino también la falta y deficiencia de traducciones, además de la política comercial y los elevados precios en el mercado de libros y especialmente de libros importados, que afecta la recepción y distribución de la literatura moderna alemana en Colombia.

Así que la lectura de importantes autores de la literatura moderna alemanes como Marie Luise Kaschnitz, Siegfried Lenz, Martín Walser, Ingeborg Bachmann, Peter Weiss, Peter Handke, Christa Wolf, Max Frisch, Friedrich Dürrenmatt, Stefan Anders, Hermann Broch, Anna Jonas, H. M. Enzensberger, Alfred Döblin, Tankred Dorst etc., seguirá siendo la excepción, reservada casi exclusivamente a un círculo “exótico” de especialistas y aficionados.

Ni siquiera Musil y Trakl y los premios Nóbel Grass y Böll, cuya lectura es algo más frecuente, se establecerán en el repertorio internacional de la mayoría de los lectores colombianos, en especial y latinoamericanos en general.

Otros autores de considerable popularidad en los países de habla alemana como Franz Werfel, Ernst Jünger o los *bestseller* de siempre Simmel y Kinsler, son favorecidos ante todo dentro de la colonia alemana, sin embargo ni este círculo reducido de lectores ni tampoco los

colegios alemanes son significantes para la recepción y promoción de la literatura moderna alemana, por ejemplo en Colombia o en Venezuela.

El contacto más intenso con autores alemanes modernos se registra en las universidades, y ante todo en las universidades públicas con sus programas humanísticos. Es aquí donde se encuentra al lector latinoamericano formado o interesado en filosofía y letras y por lo tanto abierto hacia “lo otro”, hacia una literatura exigente en cuanto a estilos e ideas diferentes. Si se quiere tomar a este lector académico como medida entonces hay que destacar la recepción de Thomas Mann.

Dos importantes impulsos han aportado a la popularidad de este autor ante todo en Colombia:

a. El interés en la literatura filosófica no se limita únicamente a Kant, Hegel, Nietzsche, Schopenhauer, Heidegger entre otros, también se establecen puentes con la literatura alemana del romanticismo, con Goethe, Kafka, Rilke, Hesse y en especial con Thomas Mann.

b. Tanto en Venezuela como en Colombia la cinematografía juega un papel importante. En los numerosos *cine clubs*, sobre todo en Colombia, en los institutos Goethe y en otros centros e institutos culturales, películas no comerciales atraen un amplio público de cineastas dispuestos y hasta ansiosos por ver una producción novedosa y de difícil acceso. Hay entre ellos un considerable número de aficionados al Nuevo Cine Alemán. Es dentro de este contexto, pero también más allá donde un público interesado encuentra la literatura moderna alemana llevada al cine.

Respecto a las obras del premio Nóbel Thomas Mann, es de suponer que el acceso por el lado cinematográfico tanto a *La Montaña Mágica* como a *Los Buddenbrooks* y *Tonio Kröger* es de igual importancia que el acceso por el lado filosófico-literario. La recepción de *La Muerte en Venecia* es impulsada sobre todo por el lado cinematográfico.

También Günther Grass y Heinrich Böll gozan de cierta atención no tanto por la obtención del premio Nóbel sino más bien por las obras llevadas al cine de *El Tambor de Hojalata* por un lado y de *Opiniones de un Payaso* y *El Honor de la Katharina Blum*, por el otro.

Son sobre todo las obras llevadas al cine de *La Historia Infinita*, un éxito también en el ámbito del cine comercial, y de *Momo* que cimentaron la fama de Michael Ende.

Goethe debe su fama a las dos versiones cinematográficas del *Fausto* (y al instituto cultural alemán del mismo nombre), más que a las escasas representaciones de teatro o a la lectura de sus obras.

Las presentaciones reiteradas de la versión cinematográfica de una obra literaria sólo en los Institutos Goethe resultan insuficientes para que los lectores latinoamericanos se familiaricen con un autor alemán como lo demuestra el ejemplo de Gottfried von Lessing: la versión cinematográfica de sus obras dramáticas *Minna von Barnhelm* y el clásico *Nathan el Sabio* han sido presentadas en repetidas ocasiones en los Institutos Goethe de Colombia y Venezuela y *Emilia Galotti* es presentado en el Festival de Teatro de este año en Bogotá; el autor, sin embargo, sigue siendo casi desconocido entre los lectores de los mencionados países.

A los autores dramáticos les favorece la forma atractiva de la presentación escénica y de hecho se han realizado presentaciones exitosas de autores de habla alemana como Georg Büchner, Peter Handke, Xaver Kroetz, Heiner Müller, Max Frisch y Friedrich Dürrenmatt en el Festival Internacional de Teatro en Bogotá, y también en Cali y Caracas. Sin embargo con la excepción de Bertold Brecht ninguno ha podido establecerse dentro del canon literario colombiano o venezolano. Y en cuanto a Patrick Süskind pocos lectores en Colombia lo conocen como autor dramático de *El Contrabajo*.

La reunificación de Alemania ha vuelto a despertar el interés en este país también en América Latina. Es reconocida su capacidad política, económica y tecnológica actual; sin embargo su capacidad cultural sigue siendo ubicada ante todo en el pasado. Son insuficientes los esfuerzos y compromisos de una política alemana en el exterior que favorezca las relaciones económicas y comerciales a costo de la promoción cultural. Unos pocos idealistas y amantes de la literatura alemana en las universidades, bibliotecas, librerías y centros culturales en Colombia, Venezuela y otros países, no bastan para promover entre los lectores latinoamericanos la recepción de una literatura moderna alemana, que con una nueva generación de autores jóvenes está abriéndose nuevos horizontes y caminos que bien valen la pena ser compartidos por los lectores en Colombia y Latinoamérica.

Klaus D. Hebenstreit

**Klaus – Dieter Hebenstreit**

Docente de Literatura alemana y latinoamericana en la Escuela de Estudios Literarios de la Universidad del Valle. Es profesor de alemán e inglés. Ha obtenido los títulos de Magíster de Filología, Traductor Oficial, Docente para el Español. Sus publicaciones son: Traducción al alemán de las novelas *El esplendor de la pirámide* de Roberto Morales (Editorial Tucan, Alemania, 1994) y *¡Qué viva la música!* de Andrés Caicedo (Editorial Hammer, Alemania, 1997), Poemas y traducción de poesía alemana en *Clepsidra*, revista literaria, (Cali, 1998-2000).

**Recibido en:** 18/06/04

**Aprobado en:** 23/07/04